



QUINTA CUMBRE DE LAS AMÉRICAS
17 al 19 de abril de 2009
Puerto España, Trinidad y Tobago

OEA/Ser.E
CA-V/INF.15/09
16 abril 2009
Original: inglés

RESUMEN DE LOS PANELES DEL FORO DEL SECTOR PRIVADO Y CONFERENCIAS
MAGISTRALES
V CUMBRE DE LAS AMÉRICAS – FORO DEL SECTOR PRIVADO
“IMPULSANDO PROSPERIDAD DESDE EL SECTOR PRIVADO”

(15 y 16 de abril de 2009 - Puerto España, Trinidad y Tobago)

RESUMEN DE LOS PANELES DEL FORO DEL SECTOR PRIVADO Y CONFERENCIAS
MAGISTRALES
V CUMBRE DE LAS AMÉRICAS – FORO DEL SECTOR PRIVADO
“IMPULSANDO PROSPERIDAD DESDE EL SECTOR PRIVADO”

(15 y 16 de abril de 2009 - Puerto España, Trinidad y Tobago)

Por Richard Feinberg
University of California, San Diego

Me han pedido que en 10 minutos haga un resumen de los principales temas, conclusiones y recomendaciones de estos dos días de rico y constructivo intercambio de ideas ocurrido en el Foro del Sector Privado. Pido disculpas a aquellos oradores cuyas valiosas intervenciones no pueda reproducir como es debido dadas las limitaciones de tiempo. Aprovecho, sin embargo, la oportunidad para agradecer a los relatores de Trinidad y Tobago por sus útiles comentarios.

Una constante de estos dos días ha sido el hecho de que la región ha experimentado avances significativos en los últimos años a pesar de la crisis económica que afecta a todo el mundo en la actualidad y sus adversos efectos en América Latina y el Caribe. Muchos indicadores sociales, desde el acceso a la asistencia sanitaria hasta el agua potable pasando por la educación, la electricidad, así como la salud materna y la longevidad, han experimentado mejoras espectaculares en algunos países. En particular, durante el lustro de auge comprendido entre 2003 y 2007, el desempeño macroeconómico de la región fue impresionante pues se registró una notable reducción en los índices de pobreza y pobreza extrema. En muchos países se registraron mejoras en las políticas de los gobiernos con resultados gratificantes, lo cual se manifiesta en tendencias positivas en la gestión de la deuda pública, la inflación, el tipo de cambio y las reservas internacionales. En consecuencia, la región está mejor preparada para hacer frente a factores externos desfavorables.

En años recientes, los sectores público y privado han fortalecido y aumentado su eficacia. En muchos países, los sectores público y privado han establecido alianzas en diversas áreas y han aportado recursos, experiencia, tecnología y conocimientos, lo cual ha permitido transformar el aislamiento en sinergias. Por ejemplo, en San Diego, California, los gobiernos federal y estatal están haciendo grandes inversiones en programas de investigación básica en las universidades que no pueden ser financiados por el sector privado debido a la naturaleza incierta y de largo plazo de los resultados. Sin embargo, los resultados de tales programas son llevados a la práctica por un osado y dinámico sector privado. En el sur de California, las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) así como la atención sanitaria y la biotecnología representan ejemplos dinámicos de estas alianzas mutuamente provechosas.

Los debates del Foro del Sector Privado han permitido encontrar varios ejemplos de casos satisfactorios de las alianzas entre los sectores público y privado. Entre los ejemplos se encuentran desde grandes proyectos de infraestructura (como la multimillonaria expansión del Canal de Panamá, en el cual se tiene la participación activa de varios bancos de desarrollo multilaterales) hasta proyectos básicos para mejorar la producción de leche y cacao, el desarrollo de capacidades entre las poblaciones indígenas y pequeños empresarios. Se ha propuesto la creación de una página web para reunir y documentar estas “mejores prácticas” y también para facilitar su réplica y ampliación.

Un tema recurrente en este Foro del Sector Privado es el hecho de que los gobiernos están emprendiendo acciones como respuesta a la crisis financiera mundial. En la reciente conferencia

del G-20 en Londres, en la que participaron cinco países del hemisferio occidental, se acordó un importante aumento en los recursos del Fondo Monetario Internacional y en el nivel de participación de los bancos de desarrollo multilaterales. Además, se esperan reformas significativas en los programas y estructuras de gobierno del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial con el fin de conceder más voz y voto a las economías de mercado emergentes para que así quede manifiesta su importancia en los mercados globales contemporáneos. Además, muchos países están anunciando paquetes de estímulos fiscales anticíclicos en los que se incluyen programas de infraestructura y servicios sociales que ofrecen oportunidades de cooperación transversal. Tales paquetes de estímulos fiscales coinciden con muchas de las iniciativas y metas de la Declaración de Compromiso de Puerto España. Al igual que en Londres, los oradores que participaron en el Foro del Sector Privado nos advirtieron en varias ocasiones sobre los peligros del proteccionismo comercial e instaron a los países a que mantengan abiertos sus mercados.

Los oradores también instaron a los gobiernos a estimular la inversión privada. Obviamente, sin un sector privado fuerte y rentable no puede haber alianzas con el sector público ni programas sociales que encabece el sector privado. Entre los incentivos del Gobierno para la inversión privada pueden incluirse impuestos y subsidios específicos, apoyos para actividades de investigación y desarrollo, compras del sector público y demanda de bienes y servicios. Las inversiones del sector público en capital humano, en atención sanitaria y en educación y formación, también son aportes valiosos para el desarrollo sostenible.

Los oradores han instado a los gobiernos a actuar para proteger a los sectores de sus economías más valiosos y en riesgo. Entre los programas que más ayudarían a mitigar el aumento en el desempleo a corto plazo (y que además ayudarían a mejorar la productividad y la equidad a largo plazo) están los siguientes: programas de vivienda para personas de bajos ingresos, proyectos pequeños de obras públicas, transferencias mejores y más focalizadas que refuercen los ingresos de las familias más pobres que les permitan conservar a sus hijos en la escuela y utilizar los centros de atención sanitaria y programas de infraestructura más grandes en los que se incluyan alianzas entre los sectores público y privado.

El sector privado también puede desempeñar un papel importante en el alivio de la pobreza, principalmente mediante la creación de buenos empleos. Las empresas de la región cada vez están más conscientes de los principios básicos de la responsabilidad social de las empresas, la cual postula tomar en cuenta los intereses no sólo de las partes directamente involucradas sino también de los empleados, las comunidades locales, los proveedores y los consumidores. La competitividad responsable es más sostenible a lo largo del tiempo y tiene mayores probabilidades de generar confianza entre las partes interesadas y de crear legitimidad para las empresas. Los gobiernos y algunos acuerdos internacionales instan a las empresas a emitir declaraciones de impacto en las que se indiquen, por ejemplo, los posibles efectos de las inversiones en el medio ambiente y en el bienestar social de las comunidades; y también las instan a proponer medidas para mitigar cualquier efecto dañino. Al integrar la responsabilidad social en las prácticas administrativas, las empresas pueden recuperar parte de la confianza que el público ha perdido en ellas debido a los descuidos del pasado y a la crisis actual. El fomento de la confianza es importante para la paz social y la estabilidad política y para crear un entorno predecible y confiable para las empresas.

Los gobiernos deben ganar la confianza de sus ciudadanos a través de una mayor eficiencia y regímenes regulatorios inteligentes y sostenibles, más transparencia y responsabilidad, aprovechando las nuevas tecnologías, incluso el ciber-gobierno que cada vez se hace más preponderante en toda la región. Las inversiones que permiten suplir la brecha digital abarcan a toda la sociedad y permiten el acceso a la información y, posiblemente, a los servicios sociales.

Las alianzas entre los sectores público y privado se presentan de varias formas. Los gobiernos pueden proporcionar incentivos positivos que faciliten el establecimiento de alianzas entre los sectores público y privado; por ejemplo, regímenes contractuales transparentes que faciliten las relaciones mercantiles entre ambos sectores y reglamentos inteligentes que promuevan la eficiencia y ahorros en energía, dando lugar así a soluciones mutuamente convenientes. Las alianzas entre estos sectores se presentan con más frecuencia en proyectos de infraestructura, transporte y las TIC, en las que el financiamiento conjunto puede ser decisivo para grandes proyectos de largo plazo. Los oradores también ofrecieron muchos ejemplos de alianzas entre los sectores público y privado en los ámbitos social, sanitario y educativo al amparo de la responsabilidad social de las empresas.

La buena noticia es que la mayoría sino es que todas las recomendaciones mencionadas durante estos dos días de debates ya están incluidas en la Declaración de Compromiso de Puerto España. Esta Declaración es el resultado de un largo año de productivas consultas con los sectores social y privado e incluso varias asociaciones regionales. El siguiente paso es transformar los elevados conceptos de la declaración en hechos concretos. El sector privado puede y, de hecho, debe desempeñar un papel importante en el seguimiento de la Cumbre. Es pues éste el principal mensaje del Foro del Sector Privado para los ministros y líderes aquí reunidos.

Unas sesenta y cinco empresas del hemisferio occidental ya se han comprometido a establecer alianzas con el sector público a fin de cumplir los mandatos de la Cumbre. Es muy probable que otras empresas privadas se unan a este compromiso en virtud del establecimiento y publicidad que se dé a los foros interamericanos, tales como las reuniones ministeriales y otros grupos de trabajo, destinados a dar seguimiento a la Cumbre. Es de esperarse que las principales instituciones del sistema interamericano, es decir, la Organización de los Estados Americanos y el Banco Interamericano de Desarrollo, desempeñen un papel importante en la implementación de la Cumbre y en el fomento de la continua participación del sector privado.
